

Estimados Padres de  
Familia,

Me dirijo a ustedes y les saludo cordialmente deseando que se encuentren gozando de buena salud y bienestar.

Desde el pasado mes de marzo en nuestro país hemos entrado en una etapa de distanciamiento social con la orden de quedarnos en casa establecida por las autoridades gubernamentales siguiendo las directrices del departamento de salud pública debido a la Pandemia provocada por el coronavirus. Ocho semanas han transcurrido desde que nos vimos obligados a cancelar todo tipo de reunión incluyendo las Misas y las clases de Catecismo. Debido a este distanciamiento nos hemos visto obligados a adoptar nuevas formas de comunicación y de impulsar el aprendizaje a distancia.

Como comunidad parroquial hemos hecho el esfuerzo para que ninguna familia de San Patricio se sienta sola o aislada en estos tiempos difíciles. Se han transmitido las Celebraciones Eucarísticas dominicales en inglés y español para que ustedes desde sus hogares tengan la oportunidad de participar de ellas. También nos hemos valido de las diferentes plataformas de comunicación social para continuar conectados con ustedes y de esa forma hacerles llegar información y recursos disponibles.

Al acercarse las fechas programadas inicialmente para la recepción de los Sacramentos, la incertidumbre de lo que pasará se hace cada vez más latente expresando sus preocupaciones y dudas, ¿cuándo regresarán nuestros niños al catecismo? ¿Qué pasará con nuestros hijos que se están preparando para recibir algún sacramento? ¿Será esto posible? ¿Cómo va a ser?

Preguntas que no pueden ser contestadas con exactitud pues el futuro es incierto. Sin embargo, sabemos que estamos juntos en esta lucha y que juntos vamos a salir adelante con la confianza puesta en Dios. Y aun cuando no tenemos fecha exacta para las Celebraciones del Bautismo y las Primeras Comuniones sabemos que esto va a suceder y cuando la fecha llegue sus hijos estarán preparados y entonces ustedes reconocerán que valió la pena la espera.

Vivamos esta etapa de la pandemia como un tiempo de purificación y de renovación espiritual. Que nos dejemos tocar por la gracia del Señor Resucitado para que cuando el día llegue salgamos transformados y renovados y con gozo podamos decir, gracias, Señor por el don de la vida.

Pidamos la intercesión de la Santísima Virgen María, especialmente en este mes de

mayo en el que recordamos de manera especial la protección maternal de la virgen para que ella abogue por cada uno de nosotros y de nuestras familias.

Ofrecemos nuestra oración esta semana de forma especial por nuestras queridas madres, para que el Señor les siga concediendo las gracias que más necesitan y continúen la misión que Él les ha confiado.

¡Unidos en  
Oración!

*Lorena Ramírez* Coordinadora  
de Catequesis Infantil Y  
ministerio Familiar